

Un ahora en la desesperanza

Escañuela Romana, Ignacio¹

4 de mayo de 2024

Hay épocas con esperanza, aunque sólo sea la que procede de quienes no la tienen como afirmó Herbert Marcuse (1) citando a Walter Benjamin. Y épocas desesperadas, como este ahora en el que nos encontramos. Y, sin embargo, la esperanza procede del instinto, observó Vasili Grossman en su novela absolutamente necesaria *Vida y Destino* (2). ¿Cómo vivimos, pues, para que toda la naturaleza se doblegue y estemos en la desazón? "Queríamos cambiar el mundo y el mundo nos cambió a nosotros", dice Nino Manfredi en la película de Ettore Scola, *C'eravamo tanto amati*, algo tan expresivo de este modo vital que nos domina. Pero aspirar a que no nos transforme lo que vivimos parece imposible, incluso desafortunado, ya que un hombre vive siempre en su presente, y al hacerlo habita con sus semejantes. Sólo así es posible vivir en una sociedad política, hacer una esfera pública. La política nace de compartir juntos, palabras y actos, nos recuerda Hannah Arendt (3).

La diferencia respecto a los pasados es esa sensación característica de que no podemos controlar la historia. Quizá se debe a que el capitalismo es el sistema triunfante que está prácticamente en todo el planeta, como indica Branko Milanovic (4). Viajemos por donde lo hagamos, nos encontramos esa misma economía de los beneficios, la mano de obra asalariada, el capital privado, la coordinación descentralizada, rasgos que destaca Milanovic a partir de las obras clásicas de Max Weber y Carlos Marx.

Cara y cruz, pues, como apunta Angus Deaton (5), la modernidad (industrialización, revolución médica, ciencia, etc.) ha logrado algunos resultados impresionantes en términos de mejores niveles de vida y una mucho más alta esperanza de vida. Aunque es cierto que, añade, lo ha hecho a costa de fuertes desigualdades que condenan a una parte importante de la humanidad a la pobreza. Además, estamos en medio de una crisis ecológica global, con problemas tan serios como el calentamiento global. En nuestras sociedades liberales, aquellas que han llegado a este punto, los derechos individuales y colectivos son respetados y tienen garantías. Aunque las élites controlan el proceso democrático a través de la financiación de los partidos y las campañas electorales, señala Milanovic (4).

En realidad, nadie jamás controló la historia. Como constató Arendt (3), nos sentimos perplejos ante el hecho de que no sabemos quién la produce y cómo lo hace. ¿Quién es el actor? Y, sin embargo, la utopía y la revolución, signos de la edad moderna hasta hoy, se propusieron de un modo u otro llegar a un resultado de libertad y justicia.

¿Utopía? Marx rechazó el término (6), y afirmó que su teoría era una predicción científica. Como exclamó Nazim Hikmet (7) en uno de sus poemas: "El origen de nuestra fuerza / no está en la vaga promesa de un místico /... / Procede únicamente / de ese galope de la historia / imposible de detener." (*Respuesta*). Pero la caída del Muro de Berlín, noviembre 1989, ha cuestionado radicalmente esta idea.

¹ Email: ignacioesro@gmail.com. Publicaciones en los campos de la economía y la filosofía. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5376-0543>

¿Revoluciones? Nada más moderno que la teoría y la práctica de la revolución, para instaurar un nuevo orden de cosas. Pero también nada más moderno que el hecho de que las revoluciones de los siglos XIX y XX han resultado fracasadas, señala Arendt (8). Quien incluía en esa historia triste a la Revolución Francesa. Porque, considera esta filósofa con razón, nuevas élites no han permitido al pueblo en cuanto pueblo tomar la vida política y participar en los asuntos públicos. No se ha logrado la libertad amplia, entendida como esa participación.

Si la historia parece fuera de nuestro control, como si fuese por libre. Si hemos perdido la confianza en los proyectos hacia un mundo mejor... ¿Entonces? De ahí procedería esa desilusión profunda que parece embargarnos.

Sin embargo, *Eppur si muove, Se mueve*, cuenta la leyenda que pronunció Galileo Galilei (9). La historia no se ha paralizado, ni mucho menos. Al contrario, los cambios tecnológicos se están acelerando y las cuestiones políticas y sociales mundiales presentan, a través de las crisis y las guerras, una necesidad imperiosa de dar nuevas soluciones a un mundo del pasado que caduca con velocidad. Como antes, como siempre, es el conjunto de las acciones colectivas, políticas, las que configuran el mundo que vamos haciendo entre todos. Acabamos de ver un ejemplo, el Congreso español (10) ha aprobado por amplia mayoría tomar en consideración la iniciativa legislativa popular, apoyada por más de 500 mil firmas como exige la norma, para una regularización extraordinaria para personas extranjeras en España. Esto permitiría avanzar en la reducción de desigualdades y la garantía de derechos laborales.

En definitiva, tal vez no sepamos adónde vamos, pero sí cuáles son las finalidades y los valores que perseguimos para el futuro. El discurso y la acción en la esfera pública, que compartimos como personas, permiten conducirnos hacia una realidad más libre y justa, y continúan siendo tan poderosos como nuestra creencia en el progreso fundamentalmente.

Referencias bibliográficas

- (1) Marcuse, H. (1985). *El hombre unidimensional* (Trad. A. Elorza). RBA Proyectos Editoriales, Barcelona. (Trabajo original publicado en 1954).
- (2) Grossman, V. (2022). *Vida y Destino* (Trad. M. Rebón). Galaxia Gutenberg, Barcelona. (Trabajo original publicado en 1980).
- (3) Arendt, H. (2022). *La condición humana* (Trad. R. Gil). Paidós, Barcelona. (Trabajo original publicado en 1958).
- (4) Milanovic, B. (2020). *Capitalismo nada más: El futuro del sistema que domina el mundo* (Trad. J. Rabasseda y T. de Lozoya). Taurus, Barcelona.
- (5) Deaton, A. (2015). *The great escape: Health, Wealth, and the Origins of Inequality*. Princeton University Press, Arizona.
- (6) Ver, por ejemplo: Marx, C. y Engels, F. (2013). *Manifiesto del partido comunista* (Trad. W. Roces). FIM, Madrid. (Trabajo original publicado en 1848).
- (7) Hikmet, N. (1970). *Antología poética* (Trad. S. Salom). Visor, Madrid.
- (8) Arendt, Hannah (2004). *Sobre la revolución* (Trad. P. Bravo). Alianza Editorial, Madrid. (Trabajo original publicado en 1963).
- (9) Ver, por ejemplo: https://historia.nationalgeographic.com.es/foto-del-dia/y-sin-embargo-se-mueve_20788 (Acceso 16/04/2024).

(10) Fuente de los datos: https://www.congreso.es/es/notas-de-prensa?p_p_id=notasprensa&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view¬asprensa_mvcPath=detalle¬asprensa_notald=46633 (Acceso 16/04/2024).